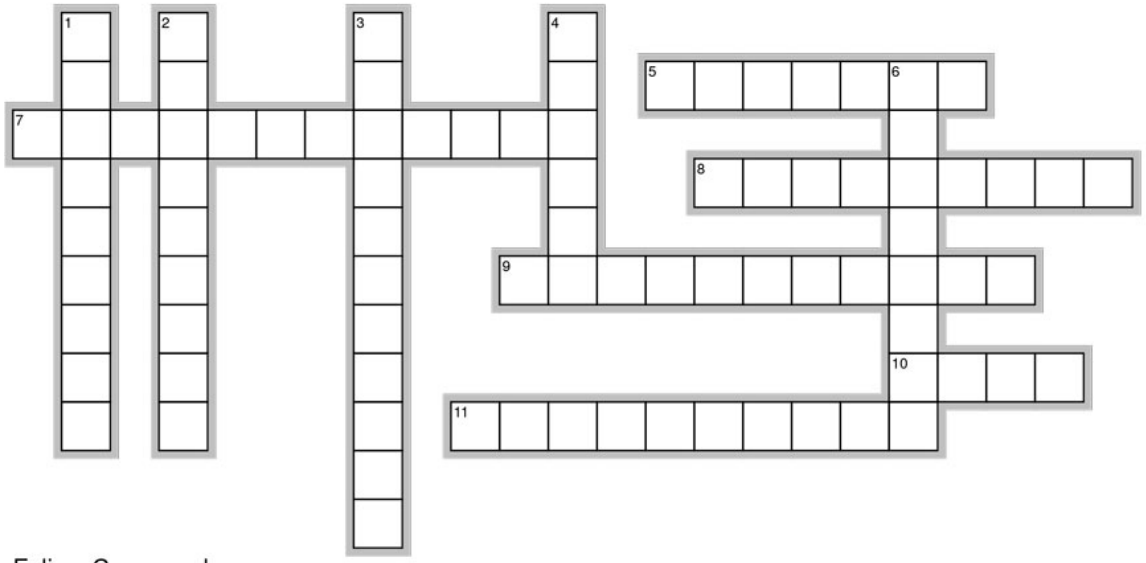
Sobrepeso y tiempo de sobrepeso

09/04/2022

SOBREPESO Y TIEMPO DE SOBREPESO

A. REQUENA @ VALLE DE LA CIENCIA, 2022



EclipseCrossword.com

HORIZONTALES

5. El sobrepeso implica mayores que el peso, calificado de normal.
7. En numerosos casos se ha hecho intervenir la variable sobrepeso para cuantificar la de riesgo, desde el cáncer de pulmón, al de útero, riñón, esófago o colorrectal, entre ellos.
8. Los estudios revelan que hay relación entre obesidad y cáncer colorectal, como la hay entre la obesidad y muchas otras variables, pero la cuestión de la causalidad no lo está.
9. Hay muchos estudios que, básicamente, son una contabilidad de casos en que se observan dos o más variables y la aplicación de métodos que buscan la que hay entre las variables que se han elegido.
10. La propuesta consiste en que la variable que tiene que ver con la dolencia es el número de los que una persona tiene sobrepeso, porque es mas significativo que el peso en un momento dado.
11. Lo peor de muchos estudios es suelen finalizar con la asociación de unas variables que, el que estén relacionadas, no implica en modo alguno que la relación sea de de este tipo.

VERTICALES

1. Aplicaciones de la estadística a unos planteamientos que consisten en suponer que hay una relación entre dos o más de ellas.
2. El estudio llevado a cabo en el Centro alemán han comparado gente que tiene un peso calificado de normal y gente que permanentemente han vivido con él,
3. El estudio llevado a cabo en el German Cancer Research Center propone que el riesgo de cáncer de este tipo, se incrementa con el tiempo de sobrepeso.
4. Estos estudios suponen uno en el que se plasma la hipótesis de que la obesidad es un inductor del cáncer colorrectal, debido a que el tejido graso libera factores de crecimiento, hormonas y sustancias que intervienen en los procesos inflamatorios.
6. No es lo mismo exponerse puntualmente a ella, que persistir en su incidencia durante tiempo.

Con frecuencia, salta a la palestra un nuevo estudio llevado a cabo, calificado de "científico", que corrige a otro, en casos, en otros enmienda y rara vez es protagonista, si refrenda a otro realizado con anterioridad. Normalmente, estos trabajos suelen ser aplicaciones de la estadística a unos planteamientos que consisten en suponer que hay una relación entre dos o más variables, que no se suele explicar entre qué número de ellas se han elegido, ni se dan a conocer las razones de por qué se han elegido entre aquéllas. Básicamente, son una contabilidad de casos en que se observan dos o más variables y la aplicación de métodos que buscan la correlación que hay entre las variables que se han elegido.

Lo peor no es que, en el mejor de los casos, se concluye en que hay alguna relación entre las variables, sino que todos estos estudios suelen finalizar con la asociación de unas variables que, el que estén relacionadas, no implica en modo alguno que la relación sea de causalidad, que son las únicas que importan. Los medios de comunicación, muchas veces, difunden las noticias y permean la sociedad, en muchos casos, con poca consistencia de lo que dicen o una gran superficialidad en lo que proponen.

Hace bien poco se ha aireado un nuevo estudio de este tipo, llevado a cabo en el German Cancer Research Center, y como cada semana un estudio nuevo al alcance, con un enunciado que viene a corregir otros anteriores, diciendo, en este caso, que el riesgo de cáncer colorrectal se incrementa con el tiempo de sobrepeso. Hasta ahora, basado en estudios similares, se había asociado al sobrepeso, sin referir cuanto tiempo se mantiene. Ahora se matiza que, de lo que se trata es, de que la variable que tiene que ver con la dolencia es el número de años que una persona tiene sobrepeso, porque es mas significativo que el peso en un momento dado. En este caso es un Centro alemán el que ha llevado a cabo el estudio. Han comparado gente que tiene un peso calificado de normal y gente que permanentemente han vivido con sobrepeso. Concluyen que los últimos tienen una probabilidad de desarrollar el cáncer colonorectal hasta dos veces y media mayor. Esta conclusión refuerza la anterior que prevenía del sobrepeso, porque cuanto mas se mantenga, peor es el futuro que nos espera.

Es bien conocido que el sobrepeso implica mayores riesgos que el peso, calificado de normal. En numerosos casos se ha hecho intervenir la variable sobrepeso para cuantificar la probabilidad de riesgo, desde el cáncer de pulmón, al de útero, riñón, esófago o colorrectal, entre ellos. Es cierto que en estos estudios se tomaba en cuenta el peso corporal, mientras que ahora lo que se considera como variable es el tiempo que una persona mantiene el exceso de peso. En el fondo, estos estudios suponen un modelo en el que se plasma la hipótesis de que la obesidad es un inductor del cáncer colorrectal, debido a que el tejido graso libera factores de crecimiento, hormonas y sustancias que intervienen en los procesos inflamatorios. Así enunciado, no es lo mismo exponerse puntualmente a la obesidad que persistir en su incidencia durante tiempo.

Han analizado datos de pacientes con cáncer colorrectal y empleado datos de gente escogida al azar que no poseen un diagnóstico de cáncer de este tipo. Se les ha entrevistado sobre su peso a lo largo del tiempo, a partir de cumplir veinte años. Concluyen que, la gente con sobrepeso, tienen mas riesgo de desarrollar cáncer colorrectal y que el riesgo se incrementa con los años que se mantiene el sobrepeso. La clave, de nuestro interés es que se correlaciona el riesgo de padecer el cáncer mejor con el tiempo que solamente con el hecho de padecer obesidad en un momento dado de la vida.

Claro que no se establece la causalidad, sino solamente la correlación. Eso quiere decir que hay alguna relación, pero en modo alguno que sea la causa. Naturalmente, que hay relación entre ambas variables, como la hay entre la obesidad y muchas otras, pero la cuestión de la causalidad no está desvelada. No podemos discutir que la obesidad, el sobrepeso, tiene consecuencias, porque por sentido común solamente, podemos intuir que así es. El cuerpo humano debe estar diseñado para mantener un peso en torno a los setenta kilos y todo lo que supere esta cifra, implica un coste, un desgaste adicional, un quebranto en los parámetros vitales que tendrá sus consecuencias, pero la correlación no es suficiente. El que sea acumulativo el efecto, tampoco necesita un estudio más detallado y la métrica en todo este tipo de cosas, debe ser el tiempo acumulado. Pero una correlación no cierra la cuestión, dado que no se establece la causalidad. Siempre cabrá la opción de que una tercera variable, desconocida, oculta o no considerada, sea la que establece la relación con las dos variables que se estudian y sea ésta la que es capaz de establecer la causalidad. Es esta última la que se debe desvelar.

Un chascarrillo que frecuentemente emerge en este universo de la correlación es el hecho de que cuantas más iglesias hay en un entorno, mayor es el número de borrachos. No se alarme. No se trata de que la Iglesia los fomente. Simplemente, cuanto mayor es la población, mayor número de Iglesias habrá y mayor será el número

de borrachos, conforme crece la población. La variable oculta es la población, que es la causal. Está relacionada con el número de Iglesias, claro, pues el número de fieles será mayor al crecer la población. Y también estará relacionada con el número de borrachos, ya que, solo manteniendo la proporción, al crecer la población se incrementará el número de ellos. Pero las Iglesias no son la causa de que haya más borrachos, solo está correlacionada, porque ambos números crecen a la par. Pues esto es lo que debemos pensar cuando nos encaramos con estos estudios, denominados "científicos", que tienen muy poco de ello y nunca debemos caer en el error de confundir causalidad con correlación. Nunca. Los buenos estudios no se limitan a una contabilidad. Eso es objeto de otros entornos donde puede ser relevante.

